



**Junta Ejecutiva del Programa de
las Naciones Unidas para el
Desarrollo, del Fondo de Población
de las Naciones Unidas y de la
Oficina de las Naciones Unidas de
Servicios para Proyectos**

Distr. general
11 de abril de 2022

Español
Original: inglés

Período de sesiones anual de 2022
Nueva York, 6 a 10 de junio de 2022
Tema 6 del programa provisional
Igualdad de género en el PNUD

Estrategia de igualdad de género del PNUD para 2022-2025

Resumen

La presente estrategia de igualdad de género para el período 2022-2025 se ha redactado en unas circunstancias sin precedentes. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha puesto en peligro todas las dimensiones de nuestro bienestar e intensificado la sensación de miedo en todo el mundo, y se está produciendo una grave escalada de la violencia armada. Esta estrategia responde a las reflexiones en torno a dos preocupaciones fundamentales. En primer lugar, ¿por qué los avances en la esfera de la igualdad de género han sido tan lentos y dispersos, e incluso han retrocedido? Y, en segundo lugar, ¿cuál es la mejor respuesta que puede dar el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ante esta situación?

Todos los desafíos, por muy grandes que sean, ofrecen oportunidades. A menudo surgen nuevos paradigmas en situaciones de crisis; los viejos esquemas se desmoronan. Esta estrategia, que complementa el Plan Estratégico para 2022-2025, describe la dirección futura de la labor del PNUD relativa a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. El desafío para los próximos cuatro años será ayudar a los Gobiernos a cambiar los sistemas y las estructuras de poder que son causa de desigualdades entre los géneros y desempoderamiento de las mujeres. El compromiso del PNUD en materia de igualdad de género es parte indisociable de todos los esfuerzos para ampliar las opciones de las personas, lograr un mundo justo y sostenible y hacer realidad la visión de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. El PNUD trabajará a través de sus seis “soluciones emblemáticas”, sobre pobreza y desigualdad; gobernanza; resiliencia; medio ambiente; energía; e igualdad de género.

Las evaluaciones y consultas han demostrado que los asociados esperan que el PNUD eleve su papel de convocante y promotor tanto o más que de proveedor de programas. Para acelerar y ampliar sensiblemente los resultados, el PNUD ayudará a los Gobiernos a colocar la igualdad de género en el centro de los diálogos y decisiones en materia política, económica y ambiental. Estamos dispuestos a desempeñar ese papel, incluso en la apertura de conversaciones difíciles sobre los desequilibrios de poder y la distribución de los recursos. El PNUD reconoce que para abordar el alcance de la discriminación de género no bastarán los enfoques mecánicos y de cumplimiento.

La presente estrategia establece medidas destinadas a la transformación institucional agrupadas en siete elementos básicos interconectados inspirados en la certificación del Sello de Igualdad de Género del PNUD. La verdadera integración de la igualdad de género en la labor del PNUD comienza con las decisiones, acciones y comportamientos que adopta a diario nuestro personal. Nuestros esfuerzos requerirán un liderazgo que fomente la escucha y el aprendizaje y que exija valor y nuevas formas de trabajo. El PNUD solo tendrá éxito si crea y mantiene una cultura en la que se respete, valore y empodere a todas las personas, y en la que todo el mundo se sienta seguro e incluido.



Índice

I.	El contexto mundial: crisis y oportunidad	3
II.	Lo que hemos aprendido.....	4
III.	Nuestras alianzas	5
IV.	La oferta del PNUD en materia de igualdad de género: direcciones de cambio.....	6
V.	Nuestras prioridades	7
VI.	Tres elementos facilitadores	15
VII.	Transformación institucional	16

I. El contexto mundial: crisis y oportunidad

1. El mundo se enfrenta a crisis planetarias y sociales sin precedentes impulsadas por las acciones humanas. La crisis de COVID-19 ha planteado cuestiones acuciantes acerca de por qué el progreso sigue siendo insuficiente en muchos lugares y para muchas personas, y por qué esta situación persiste durante tanto tiempo. Los impulsores del desarrollo y otros líderes intelectuales, muchos de ellos de movimientos feministas¹, han hecho un llamamiento para que se replanteen y reequilibren los sistemas políticos, económicos, sociales y ambientales a fin de que sean inclusivos y sostenibles. El PNUD está dispuesto a encabezar este llamamiento a avanzar en una nueva dirección, entre otras cosas poniendo en práctica la presente estrategia de igualdad de género para 2022-2025.

2. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas han definido y acordado muchas vías para lograr la igualdad de género. Entre ellas cabe mencionar los compromisos de la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing, de 1995, y la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, así como las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a las mujeres, la paz y la seguridad. La igualdad de género es un objetivo explícito de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en la que, además, se señala que todos los Objetivos y metas dependen de la consecución de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres. Todos estos compromisos hacen referencia a la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en cuyas primeras líneas se establece que “la libertad, la justicia y la paz [...] tienen por base” la igualdad de derechos para todo el mundo. La presente estrategia se rige por esos marcos normativos.

3. La crisis climática, la COVID-19 y casi todos los demás desafíos humanitarios y para el desarrollo revisten mayor gravedad para las mujeres, debido al desigual reparto de poder y a la discriminación de género profundamente arraigada. Antes de la crisis de la COVID-19, las mujeres ya ocupaban muchos de los peores empleos y sufrían disparidades salariales persistentes. Las mujeres dedican tres veces más horas que los hombres al trabajo de cuidados no remunerado², lo que, en términos del mercado laboral, equivaldría a 2.200 millones de empleos a tiempo completo al año. Durante la pandemia, tenían más probabilidades de perder el trabajo, pues representaban el 39 % del empleo mundial, pero el 54 % de los empleos perdidos. La pandemia provocó un gran aumento de las tasas de violencia de género, al tiempo que impidió acceder a la asistencia. La ya desproporcionada carga del trabajo de cuidados no remunerado se hizo más pesada. Para las mujeres y niñas que experimentan múltiples formas de discriminación — en particular por motivos de edad, clase, discapacidad, raza, etnia, orientación sexual e identidad de género o situación migratoria—, los obstáculos al progreso son incluso mayores³. La desigualdad de género también redundaba en detrimento de los hombres y otros grupos afectados. Por ejemplo, en el caso de los hombres, unas rígidas normas de género pueden imponer comportamientos de riesgo que den lugar a la violencia, una mala salud y una menor esperanza de vida.

4. En un contexto de creciente desconfianza en los Gobiernos, de sensación de injusticia y de deterioro de la calidad de las democracias, el rechazo a la igualdad de género se deja sentir de forma notable. Esta reacción negativa también se ha manifestado en un aumento de las ideologías fundamentalistas, el autoritarismo y el extremismo. Las mujeres y otros grupos afectados siguen enfrentándose a un gran número de leyes y normas sociales discriminatorias, y las defensoras de los derechos humanos a menudo pierden la vida⁴. Además, una crisis de la deuda internacional podría servir de acicate para la adopción de medidas de austeridad fiscal que socaven⁵ aún más los servicios públicos. La ampliación de las

¹ Las conclusiones convenidas en el 65º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer reconocen que los movimientos feministas contribuyen a la igualdad de género, y los toma en cuenta como agentes encargados de aplicar las recomendaciones de la Conferencia Mundial sobre la Mujer.

² ONU-Mujeres, “COVID-19 and gender monitor”, <https://data.unwomen.org/resources/covid-19-and-gender-monitor>.

³ Informe del Secretario General sobre el examen y evaluación de la aplicación de la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing y de los resultados del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (E/CN.6/2020/3).

⁴ <https://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=24232&LangID=E>.

brechas digitales de género, sumada a la concentración del poder y el conocimiento en la economía digital, podrían perpetuar la discriminación y la exclusión en una nueva generación.

5. Esta estrategia de igualdad de género responde a la consideración de que el momento actual brinda una ocasión histórica para abrir nuevas vías. Son muchos los llamamientos para dejar atrás las economías vinculadas al producto interno bruto (PIB) en favor de economías que se ajusten a los objetivos sociales y ambientales. El PNUD reconoce que se consigue más involucrando a las personas que dejándolas fuera: están surgiendo oportunidades de establecer nuevos contratos sociales. El aumento de la capacidad de los Estados para prestar servicios de calidad y un espacio cívico más amplio para que las mujeres puedan movilizarse y llevar la iniciativa forman parte de la ecuación, al igual que el establecimiento de nuevas alianzas con aliados masculinos.

6. Un Nuevo Pacto Verde prevé unas transiciones justas que amplíen las libertades humanas y, al mismo tiempo, vinculen el cuidado de la vida humana con el cuidado de la naturaleza. Esta iniciativa impulsa soluciones innovadoras como la financiación, que permite acelerar el progreso en materia de igualdad de género y combatir el cambio climático. Estos esfuerzos se basan en el reconocimiento de que la igualdad de género es inherente a las transformaciones estructurales a largo plazo que sustentan la estabilidad, la resiliencia y el bienestar.

7. En este contexto, el PNUD cuenta con una capacidad excepcional para adoptar un enfoque que abarque a toda la sociedad y ayudar a los Gobiernos a ampliar las opciones nacionales de desarrollo que funcionen para todos. En los últimos 56 años, el PNUD ha generado credibilidad y confianza. Nuestra presencia en 170 territorios a través del nexo acción humanitaria-desarrollo ofrece una incomparable visión de 360 grados de la sociedad en los países donde llevamos a cabo nuestra labor. La presente estrategia de igualdad de género exige que se tomen medidas ambiciosas, y la igualdad de género es una de las contribuciones más importantes que el PNUD, como organización, puede hacer al desarrollo humano y sostenible.

II. Lo que hemos aprendido

8. La estrategia de igualdad de género del PNUD para 2022-2025 aprovecha los logros y las enseñanzas extraídas de la estrategia anterior. Se basa en conclusiones derivadas de dictámenes, auditorías y evaluaciones de género e informes del sistema de las Naciones Unidas, así como en consultas amplias con dirigentes gubernamentales, destacados pensadores, especialistas en feminismo, la sociedad civil, el sector privado, el sistema de las Naciones Unidas y el personal del PNUD en todo el mundo.

9. La estrategia responde a varias enseñanzas fundamentales extraídas, a saber:

a) *Es preciso cambiar las dinámicas de poder.* En los últimos años se observa una clara tendencia al alza en el reconocimiento de la mejora de la labor del PNUD en materia de igualdad de género. Al mismo tiempo, las evaluaciones han puesto de relieve la creciente demanda de ayuda al PNUD de los países para avanzar en el cambio de las relaciones de poder y la erradicación de las causas profundas de la desigualdad de género. Las intervenciones que inciden expresamente en la comprensión de cómo las relaciones de poder y las normas sociales negativas configuran las instituciones y determinan el acceso a los recursos y el control sobre estos pueden contribuir en mayor medida a la consecución de la igualdad de género y otros objetivos de desarrollo.

b) *Para abordar las complejidades de las desigualdades de género se requiere un análisis más sofisticado.* Para que el PNUD pueda modificar las barreras estructurales y cambiar los sistemas de desarrollo en su totalidad, debemos estar preparados para entender los diferentes contextos sociopolíticos, así como las intersecciones entre las diferentes formas de discriminación. También se necesitan datos multidimensionales, y el Rastreador Global de Respuestas de Género a la COVID-19 creado por el PNUD y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) sirve de modelo para la labor futura.

c) *La integración y los recursos contribuyen a ampliar el impacto.* Varias evaluaciones han demostrado que, para acelerar y ampliar los resultados transformadores en materia de igualdad de género, hace falta integrar plenamente los conocimientos especializados sobre género en todos los equipos técnicos e invertir recursos financieros suficientes. Por ejemplo, la iniciativa “Promesa Climática” ha realizado grandes y constantes inversiones en recursos y conocimientos especializados. Como resultado, en 2021, el 96 % de los 93 países que participan en la Promesa Climática incluyeron compromisos más ambiciosos en materia de igualdad de género en sus contribuciones determinadas a nivel nacional.

d) *La colaboración con las organizaciones de base y de mujeres puede modificar la política.* La puesta en contacto y apertura de vías de diálogo entre los grupos de base y los responsables de las decisiones ha sido uno de los medios más eficaces para influir en las decisiones de política. El PNUD puede forjar nuevas alianzas de esa índole, reconociendo su potencial adicional para cambiar la dinámica estructural.

e) *La financiación importa.* Según se desprende de múltiples evaluaciones e informes, la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres arrastran un déficit crónico de financiación. Por ejemplo, la asistencia oficial para el desarrollo destinada a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres apenas se centra en las intersecciones con la pobreza, el medio ambiente y la economía⁶. El PNUD puede ampliar las inversiones en sus carteras de medio ambiente y finanzas para ayudar a liberar recursos financieros con miras a lograr la igualdad de género.

III. Nuestras alianzas

10. El PNUD procurará establecer nuevas alianzas en favor de la igualdad de género y fortalecerá las existentes para avanzar en los objetivos de política y promoción a largo plazo. En sus alianzas, el PNUD reconocerá las diferencias de poder, en particular las relacionadas con la financiación y la toma de decisiones, y las gestionará a fin de que no se reproduzcan relaciones desiguales. El PNUD fomenta el liderazgo y aprendizaje basados en la colaboración, valora diversas fuentes de conocimiento y busca una colaboración creativa, emocionalmente atractiva y sólida desde el punto de vista analítico.

11. **Coordinación con el sistema de las Naciones Unidas.** El PNUD actúa en consonancia con el llamamiento que se hace en la revisión cuadrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales para el desarrollo a todas las entidades de las Naciones Unidas para que mejoren la coordinación interinstitucional y aprovechen al máximo sus efectos. A nivel de los países, el PNUD apoya la integración de la igualdad de género en todos los análisis comunes sobre países y Marcos de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. Tras codirigir junto con ONU-Mujeres la elaboración del sistema de calificación sobre la igualdad de género del Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas sobre la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres, el PNUD promoverá la ampliación del uso de esta herramienta por parte de los equipos de las Naciones Unidas en los países. Pondrá en marcha programas conjuntos para lograr avances en materia de igualdad de género, en especial con ONU-Mujeres, el UNFPA y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). ONU-Mujeres seguirá siendo el principal asociado del PNUD en la esfera de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, en particular en contextos de crisis y desarrollo. Ambas organizaciones colaboran en 102 oficinas en los países en las reformas jurídicas y de las políticas, la participación política de las mujeres y su empoderamiento económico. A escala mundial, el PNUD mantiene su colaboración a través de la red del Plan de Acción para todo el sistema y la Red Interinstitucional sobre Mujeres e Igualdad de Género.

12. El PNUD aprovechará al máximo las competencias y capacidades complementarias de las organizaciones de las Naciones Unidas. A modo de ejemplos, colabora con el UNICEF en la reforma legislativa y judicial; con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en materia de empleo, medios de vida y protección social; con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)

⁶ Solo el 1 % de la asistencia oficial para el desarrollo en sectores económicos y productivos se destina a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.

y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en aras de un desarrollo más resiliente y equitativo; con el Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, en materia de investigación, salud e igualdad de género; y con la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Catástrofes, en aras de un desarrollo que tenga en cuenta las cuestiones de género y los riesgos.

13. Mayores vínculos con la sociedad civil. El PNUD implicará más sistemáticamente a las organizaciones de mujeres y otros grupos defensores de los derechos en los diálogos con las instituciones nacionales e internacionales, en particular aquellas que establecen orientaciones para las economías y las agendas políticas. Esos grupos de base engloban los grupos de personas con discapacidad, los que sufren discriminación racial, los dirigidos por jóvenes y aquellos en favor de los jóvenes, incluidos los movimientos de jóvenes feministas. Por ejemplo, en 2020 el PNUD prestó apoyo a asociaciones comunitarias dirigidas por mujeres en 55 países a través de su cartera verde; la organización estudiará la posibilidad de vincular a este colectivo con redes y coaliciones más amplias.

14. Un abanico más amplio de asociados. El PNUD recurrirá a nuevos asociados que puedan ayudar a cambiar las normas y los comportamientos para apoyar la igualdad de género, en particular organizaciones confesionales y redes de jóvenes innovadoras e influyentes. El PNUD colaborará con los círculos académicos y los centros de estudios para promover trabajos de investigación con base empírica sobre la igualdad de género.

15. Sector privado. El PNUD está ampliando su colaboración con el sector privado con miras a fomentar el liderazgo y la participación de las mujeres, crear lugares de trabajo inclusivos y garantizar un igual salario por trabajo igual, a través de la certificación del Sello de Igualdad de Género. El PNUD movilizará a las empresas privadas en calidad de aliadas influyentes en cuestiones críticas de desarrollo, como la prevención de la violencia de género.

IV. La oferta del PNUD en materia de igualdad de género: direcciones de cambio

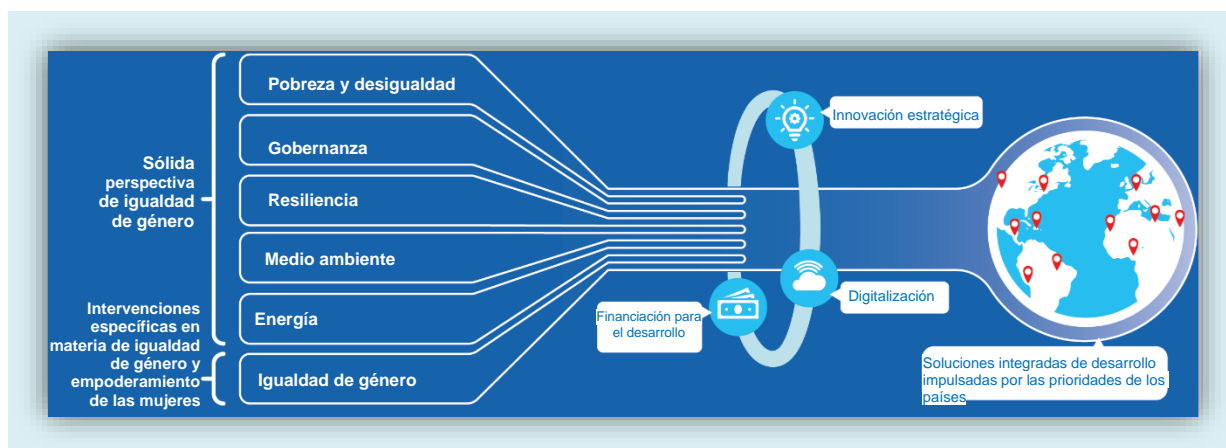
16. En todos sus programas, y basándose en las opciones nacionales de desarrollo, el PNUD persigue tres direcciones de cambio, las cuales se refuerzan mutuamente y son fundamentales para la igualdad de género.

17. Transformación estructural. El PNUD trabajará con los países para cambiar los sistemas y estructuras de poder subyacentes que determinan el desarrollo. Vincular las cuestiones con los asociados, hacer preguntas y mantener conversaciones difíciles ayuda a que el desarrollo se erija sobre una base de igualdad de género e inclusión. A este respecto, el PNUD puede actuar en calidad de convocante y promotor tanto o más que de proveedor de programas.

18. No dejar a nadie atrás. Este enfoque responde a la voluntad de los Gobiernos de “llegar primero a los más rezagados”, y se basa en los derechos humanos y los principios de igualdad y no discriminación. La estrategia se centra en abordar las formas múltiples e interseccionales de privación, desventaja y discriminación. Por ejemplo, la discriminación contra la mujer por motivos de sexo y género está unida de manera indivisible a factores como la raza, el origen étnico, la religión o las creencias, la salud, el estatus, la edad, la clase, la casta, la orientación sexual y la identidad de género⁷. Otros factores son la urbanización, la migración y los desplazamientos, los desastres naturales y los conflictos armados.

19. Fomentar la resiliencia ayudando a los países a fortalecer su capacidad de prevenir y mitigar diversos riesgos y crisis, y de responder a ellos. A tal fin, se requiere la plena participación de las mujeres, en igualdad de condiciones y a todos los niveles, en particular en la toma de decisiones. El PNUD situará la igualdad de género en el centro de las iniciativas de fomento de la resiliencia reduciendo los obstáculos estructurales y empoderando a las personas.

⁷ Recomendación general núm. 28, relativa a las obligaciones básicas de los Estados partes de conformidad con el artículo 2 de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer.



V. Nuestras prioridades

20. El PNUD reconoce que el progreso requiere acciones e inversiones sostenidas a lo largo de decenios. Combinará estratégicamente cambios graduales a corto plazo que benefician a las personas y comunidades con medidas de reducción de las barreras estructurales a largo plazo que generen cambios en los sistemas sociales, económicos y de otro tipo⁸.

21. El PNUD procurará integrar la perspectiva de género en las cinco soluciones emblemáticas del Plan Estratégico que se describen en esta sección y en las intervenciones aisladas que se resumen en el apartado dedicado a la solución emblemática 6. La selección de prioridades que se presentan en esta sección no es exhaustiva. Se trata, más bien, de aceleradores en los que el PNUD ha logrado resultados y ofrece ventajas comparativas. En ellos se conjuga una atención centrada en la eliminación de las desigualdades históricas con intervenciones encaminadas a lograr el empoderamiento, la autonomía y la capacidad de las mujeres para tomar decisiones.

22. Con Gobiernos en diversas situaciones nacionales como asociados principales, el PNUD sigue un enfoque contextualizado e impulsado por los países para llevar a cabo sus prioridades. Las opciones nacionales de desarrollo determinan los programas de los países en materia de promoción de la igualdad de género y empoderamiento de las mujeres en el marco de la consecución de la Agenda 2030 y según lo previsto en la revisión cuadrienal amplia de la política.

A. Contribuir al desarrollo de economías sostenibles e igualitarias en materia de género

Solución emblemática 1. Pobreza y desigualdad

23. Para poner fin a la pobreza es necesario un importante cambio en el pensamiento económico y una reconfiguración radical de las relaciones de poder económico. Por medio de la estrategia de igualdad de género, el PNUD seguirá contribuyendo directamente al empoderamiento económico de las mujeres, su empleo y su acceso a los recursos, con especial atención a las mujeres de la economía informal. También tomará medidas ambiciosas para ayudar a los países a reducir las barreras estructurales de las economías que siguen dejando atrás a las mujeres. Aunaré fuerzas con asociados del sistema de las Naciones Unidas —en particular ONU-Mujeres y la OIT—, así como con organizaciones de mujeres, redes de economistas feministas, instituciones financieras internacionales y la Alianza Global por los Cuidados.

24. A continuación se describen las principales esferas prioritarias.

⁸ <https://www.tamarackcommunity.ca/hubfs/Innovation-Ambition.pdf?hsCtaTracking=addad353-a589-4daa-9639-9da5ddd82a95%7C506b9326-3d3b-4d71-ad9e-110d49a14a00>.

25. **Servicios de protección social y cuidados universales y con perspectiva de género.** La pandemia de COVID-19 ha ilustrado la creciente brecha entre quienes tienen acceso a una protección social de calidad y quienes no la tienen. El PNUD ayudará a los Gobiernos a crear sistemas de protección social que tengan en cuenta las cuestiones de género o ampliar los ya existentes, al tiempo que explorará modelos informales de probada eficacia desarrollados en las comunidades. Ayudará a determinar las necesidades y la infraestructura de cuidados, y a diseñar, poner a prueba y ampliar medidas prometedoras, como un ingreso básico temporal, transferencias en efectivo para quienes necesiten o presten cuidados y disposiciones sobre la licencia de maternidad y paternidad. El PNUD tiene previsto explorar indicadores que definan una economía del cuidado; reflejar la “pobreza de tiempo”; y reconocer el valor económico del trabajo de cuidados no remunerado en los sistemas de contabilidad nacionales, emprendiendo campañas de comunicación para cambiar las normas discriminatorias.

26. **Políticas fiscales a favor de la igualdad de género.** El PNUD trabaja en la elaboración de marcos nacionales de financiación integrados para ajustar la financiación pública y privada a los compromisos en materia de igualdad de género y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Este proceso puede ayudar a los Gobiernos a garantizar que los flujos financieros apoyen directa o indirectamente la igualdad de género. Entre las prioridades figuran respaldar las reformas fiscales para incentivar la incorporación de las mujeres a la fuerza de trabajo, y ayudar a los ministerios de finanzas, las autoridades fiscales y los bancos centrales públicos a reforzar su capacidad para defender las normas mundiales sobre igualdad de género, al tiempo que se amplían los espacios para mujeres expertas y líderes. El establecimiento de sólidas alianzas con los titulares de derechos garantizará la rendición de cuentas y la transparencia. En coordinación con ONU-Mujeres, el PNUD promoverá la aplicación de una perspectiva de género en todas las intervenciones presupuestarias de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (véase el facilitador de la estrategia de igualdad de género relativo a la financiación).

27. **Mayor acceso a los servicios esenciales, a los activos digitales y de otro tipo, y a la financiación.** Los servicios relacionados con los medios de subsistencia, el bienestar y el empoderamiento económico son fundamentales para poner fin a la pobreza multidimensional. Por ello, el PNUD presta apoyo a 71 países en la promoción de la igualdad de género y la igualdad de acceso a la atención sanitaria de calidad. El PNUD seguirá ayudando a aumentar la productividad y la resiliencia, llegando a los más marginados, incluso por múltiples formas de discriminación. Esto supondrá, entre otras cosas, prestar servicios de desarrollo empresarial innovadores a los trabajadores y empresarios del sector informal, que en su inmensa mayoría son mujeres. El PNUD se compromete a abogar, a todos los niveles, por que las mujeres dirijan servicios sociales y financieros, así como a promover la reducción de las barreras estructurales impuestas por las leyes, las políticas, las decisiones presupuestarias y las normas sociales. El establecimiento de alianzas con los Gobiernos y el sector privado para cerrar las brechas digitales permitirá eliminar las barreras relacionadas con la disponibilidad, la asequibilidad y las aptitudes, entre otros factores.

B. Ayudar a revitalizar la gobernanza inclusiva, la participación y el liderazgo de las mujeres

Solución emblemática 2. Gobernanza

28. Con una gobernanza eficaz, inclusiva y responsable, el desarrollo se mantiene centrado en la satisfacción de las necesidades de las personas y la efectividad de sus derechos. Los datos demuestran los múltiples beneficios que aporta la igualdad de género a la gobernanza. La presencia de las mujeres en la política restablece la confianza en el Gobierno y eleva el nivel de atención que los órganos políticos dedican al bienestar social, la protección jurídica y la transparencia del Gobierno y las empresas⁹. Los niveles más altos de igualdad de género se asocian a una menor propensión a los conflictos, tanto entre

⁹ Hudson, V. *et al.* (2008). “The Security of Women and the Security of States”. Harvard Kennedy School, Belfer Center, invierno de 2008; Unión Parlamentaria Internacional, [Politics: Women's Insight](#).

los Estados como dentro de ellos¹⁰. En el marco de esta estrategia de igualdad de género, la participación igualitaria de las mujeres en la gobernanza sigue siendo uno de los objetivos más importantes del PNUD.

29. A continuación se describen las principales esferas prioritarias.

30. **Movilización, voz e influencia colectivas de las mujeres.** El PNUD ayudará a proteger y ampliar el espacio para las organizaciones y redes de la sociedad civil urbanas y rurales dirigidas por mujeres con miras a fomentar el liderazgo y la participación de las mujeres, bajo la dirección de ONU-Mujeres. Promoverá la adopción y aplicación de leyes y reglamentos para que la sociedad civil funcione eficazmente en la esfera pública y respaldará los mecanismos de participación cívica y participación de las mujeres en los órganos constitucionales. El PNUD apoyará las capacidades de acción colectiva feminista colaborando con las organizaciones defensoras de la igualdad de género en todos los países, en particular en contextos de crisis y conflicto, para fomentar su crecimiento y sostenibilidad. Se alentará a las oficinas en los países a que elaboren estrategias de colaboración para cada cartera de programas.

31. **Hacia unos Estados con perspectiva de género.** En un momento en el que se presta una atención renovada a la importancia central de los Estados, el PNUD buscará oportunidades para promover políticas y servicios públicos con perspectiva de género que beneficien a todos los ciudadanos. Esta labor incluye la promoción de la igualdad de género en los parlamentos, la administración pública y todos los demás ámbitos públicos, incluso a nivel local. La iniciativa mundial de Igualdad de Género en la Administración Pública y la certificación del Sello de Igualdad de Género del PNUD para las instituciones públicas ayudarán a impulsar una nueva generación de políticas públicas encaminadas a debilitar las normas discriminatorias.

32. **Lograr la justicia de género para hacer efectivos los derechos.** El Programa Mundial del PNUD sobre el Fortalecimiento del Estado de Derecho y los Derechos Humanos pone el acento en la justicia de género al apoyar a más de 48 países y contextos afectados por la crisis, la fragilidad o el conflicto. Junto con asociados como ONU-Mujeres, y a través de iniciativas como la “Plataforma de Justicia de Género”, el PNUD prestará apoyo permanente en materia técnica, financiera y de políticas sobre los vínculos existentes entre la igualdad de género y la protección jurídica, la justicia con perspectiva de género, las reformas del sector de la seguridad, los servicios de asistencia jurídica, la justicia de transición y las reformas constitucionales. A través de una labor más sistemática con los hombres, especialmente en contextos de conflicto y crisis, se ayudará a reducir las prácticas nocivas de la masculinidad, como las que impulsan la violencia de género.

33. El PNUD mantiene alianzas con la Unión Interparlamentaria, ONU-Mujeres y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito; y con universidades, como la Universidad de Pittsburgh, en el marco de la iniciativa de Igualdad de Género en la Administración Pública.

C. Ayudar a las sociedades igualitarias a aumentar la resiliencia

Solución emblemática 3. Resiliencia

34. El PNUD apoya a los países y a las comunidades para desarrollar resiliencia frente a una amplia gama de perturbaciones y crisis, como los conflictos, el cambio climático, los desastres, la degradación ambiental y las epidemias. La resiliencia a largo plazo exige un empoderamiento que ponga la adopción de decisiones en manos de las personas, así como instituciones sociales y estatales que reduzcan las desigualdades estructurales. Ningún país es resiliente si cuenta con un gran número de mujeres que se ven excluidas de la toma de decisiones políticas o que son víctimas de la violencia de género. Dado que la igualdad de género determina la resiliencia de las personas y las sociedades, el PNUD ayudará a sus asociados a promover modelos basados en la comunidad e instituciones estatales que garanticen que tanto las mujeres como los hombres configuren soluciones a las crisis y se beneficien de ellas.

¹⁰ Mary Caprioli (2003) “Gender Equality and State Aggression: The Impact of Domestic Gender Equality on State First Use of Force”, *International Interactions*, 29:3.

35. A continuación se describen las principales esferas prioritarias.

36. ***Reducción y gestión del riesgo de desastres con plena perspectiva de género.*** Los estudios han demostrado que las tasas de víctimas mortales de desastres son muy superiores en el caso de las mujeres más pobres, debido, en gran parte, a las diferencias entre los géneros para hacer frente a estos acontecimientos, como el acceso insuficiente a la información y a las alertas tempranas. Al mismo tiempo, las mujeres son agentes clave del cambio positivo en la reducción y gestión del riesgo de desastres. El PNUD seguirá contribuyendo a garantizar que todas las estrategias de desarrollo basadas en el riesgo, las medidas de alerta temprana y preparación y las evaluaciones posteriores a los desastres integren la igualdad de género, entre otras cosas, recurriendo a métricas innovadoras como el Índice de Resiliencia de la Mujer, creado junto con ActionAid en Camboya. La colaboración constante que se mantendrá con las defensoras de los derechos humanos, los agentes de salud comunitarios, los agentes sociales y de los medios de comunicación y el sector privado, entre otros, irá acompañada de iniciativas encaminadas a identificar y desafiar las estructuras que impiden el liderazgo y la participación de las mujeres.

37. ***Una recuperación económica resiliente para promover la igualdad de género.*** Las soluciones de recuperación y estabilización ofrecen un margen importante para poner en marcha cambios estructurales a largo plazo, reajustar las normas sociales negativas y crear oportunidades para la participación plena e igualitaria de las mujeres en la vida económica. A partir de las enseñanzas extraídas de las evaluaciones, el PNUD se asegurará de que las iniciativas en materia de empleo y medios de subsistencia no solo se dirijan y beneficien a todas las mujeres, sino que también contribuyan a derribar los obstáculos de larga data que limitan la recuperación, como el acceso desigual al conocimiento, la tierra, el crédito, la tecnología, la protección social y los servicios de cuidados. El PNUD se compromete a coordinarse con las organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres, los defensores de los derechos de las mujeres y las comunidades para anticiparse y responder a las necesidades particulares de las mujeres en materia de medios de subsistencia, vivienda, transporte y atención sanitaria; y ayudar a mitigar el creciente número de desplazados internos y refugiados.

38. ***Liderazgo y plena participación de las mujeres en la paz y la recuperación (véase la solución emblemática 6).***

39. El PNUD, bajo la dirección de ONU-Mujeres y en colaboración con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y los equipos de las Naciones Unidas en los países, se ocupará de las cuestiones de género en torno al nexo entre la acción humanitaria, la paz y el desarrollo. Entre otros asociados figuran la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, la OIT, la FAO, el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización y la OIM. El PNUD colaborará con destacados académicos en la medición del impacto.

D. Hacer de la igualdad de género un elemento central del cuidado de las personas y el planeta

Solución emblemática 4. Medio ambiente

40. Las actuales modalidades de consumo y producción son insostenibles e injustas, y causan daños ambientales que afectan de manera desproporcionada a las personas marginadas, que son las que menos han contribuido a la crisis¹¹. La desigualdad de género es uno de los principales obstáculos para promover la dimensión ambiental del desarrollo sostenible. La degradación de las tierras, la deforestación, la escasez de agua y la contaminación aumentan la pobreza y el hambre de todas las personas, en particular las mujeres, e intensifican su carga de trabajo remunerado y no remunerado.

¹¹ ONU-Mujeres, *Beyond COVID-19: A feminist plan for sustainability and social justice*, <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2021/09/feminist-plan-for-sustainability-and-social-justice>.

41. A continuación se describen las principales esferas prioritarias.

42. **Gestión de los recursos naturales con perspectiva de género.** Para proteger y gestionar los ecosistemas y la biodiversidad se requieren sistemas de gobernanza con perspectiva de género que reconozcan y promuevan la gestión ambiental por parte de las mujeres. Dichos sistemas de gobernanza deberían poner de relieve los distintos modos en que las mujeres utilizan y se ven afectadas por los recursos naturales, en particular los graves riesgos a que se enfrentan muchas mujeres indígenas y rurales. El PNUD seguirá colaborando con las instituciones públicas activas en los ámbitos del clima y el medio ambiente para que un mayor número de mujeres líderes ocupen puestos de decisión en los que puedan influir en las soluciones, y un mayor número de organizaciones de mujeres se incorporen a los mecanismos locales y nacionales de gestión ambiental. También colaborará con las organizaciones de mujeres que ya defienden el valor de las soluciones basadas en la naturaleza que aplican las mujeres rurales, indígenas y otras mujeres para gestionar con eficacia el medio ambiente.

43. **Cumplimiento de los compromisos asumidos en materia de igualdad de género en los planes de acción climática.** El cambio climático exige una transformación radical de las economías y las sociedades. Las contribuciones determinadas a nivel nacional en el marco del Acuerdo de París sobre el Clima marcan la dirección a seguir. Basándose en las buenas prácticas, el PNUD ayudará a los países a implementar los compromisos de contribución determinada a nivel nacional para que integren, como mínimo, medidas encaminadas a aumentar la gestión ambiental y el liderazgo de las mujeres a todos los niveles. Esta labor se vinculará con la prioridad 4, relativa al medio ambiente, y la prioridad 5, relativa a la energía.

44. **Financiación climática para la igualdad de género.** Si bien la financiación relacionada con el clima permite alcanzar tanto los objetivos climáticos como los de igualdad de género, solo una pequeña parte se destina a la igualdad de género. El PNUD aprovechará sus alianzas con los fondos multilaterales para el clima con el objeto de promover prácticas que eleven el nivel de exigencia, por ejemplo, mediante un indispensable y riguroso análisis de género con respecto al diseño y la financiación de iniciativas y mecanismos a fin de incorporar de manera sistemática a las organizaciones de mujeres en la toma de decisiones sobre el desarrollo, la ejecución y la evaluación de proyectos. El PNUD colaborará con los fondos para explorar modalidades de financiación que sean más accesibles para las organizaciones de mujeres de menor tamaño.

45. El PNUD ampliará su colaboración con el PNUMA, la FAO, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, el Convenio sobre la Diversidad Biológica, la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación y otros asociados especializados. También ampliará su alianza con las organizaciones de la sociedad civil, en particular a través de la Coalición de Acción Feminista por la Justicia Climática.

E. Reducir las brechas de género en el acceso a una energía moderna y sostenible

Solución emblemática 5. Energía

46. El acceso a la energía es una condición previa para la salud, la educación y la prosperidad económica: un factor multiplicador esencial para todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Hasta que no se asegure el acceso a la energía moderna a los 759 millones de personas que todavía carecen de él, no se logrará la igualdad de género¹². El PNUD cuenta con más de 20 años de experiencia llevando soluciones de energía sostenible a comunidades desconectadas de todo el mundo, y se ha fijado el ambicioso objetivo de subsanar las deficiencias energéticas de 500 millones de personas para 2025. Al

¹² *The Atlantic*, “Women, Energy and Economic Empowerment,” <https://www.theatlantic.com/sponsored/deloitte-shifts/women-energy-and-economic-empowerment/261/>.

menos la mitad deben ser mujeres. Al margen de las cifras, el PNUD hará frente a las desigualdades existentes en los sistemas de energía verde, las políticas, la toma de decisiones y la propiedad, además de en los niveles técnico y de prestación de servicios.

47. A continuación se describen las principales esferas prioritarias.

48. ***El acceso a la energía para propiciar el empoderamiento económico de las mujeres.*** Los programas de acceso a la energía tienen un gran potencial para acelerar el empoderamiento económico de las mujeres. El PNUD dará prioridad a asegurar que las mujeres participen en la propiedad de los activos energéticos y se beneficien del uso productivo de la energía. Trazará un mapa de los puntos de partida de las actividades de acceso a la energía vinculadas con las ocupaciones en que predominan las mujeres, y colaborará con empresas privadas con vistas a crear oportunidades para las mujeres en las cadenas de valor. El PNUD pondrá en contacto a los responsables de formular políticas y los grupos de mujeres para que definan las demandas laborales y económicas, así como los empleos y los servicios relativos a los medios de vida que desean las mujeres, y abogará por que las conclusiones que se extraigan se tengan en cuenta en los planes nacionales de energía y las asignaciones presupuestarias.

49. El desarrollo de servicios energéticos debería constituir en sí mismo una fuente de empleo para las mujeres, pues se espera que los sistemas sin conexión a la red creen 4,5 millones de empleos para 2030¹³. El PNUD impartirá formación práctica dirigida específicamente a las mujeres y fomentará la igualdad salarial y de oportunidades, incluido en las funciones de liderazgo. El PNUD promoverá soluciones en el marco de la “democracia energética”, lo que incluye el control de la comunidad sobre la gestión y el consumo de energía (por ejemplo, a través de cooperativas energéticas). Estas soluciones pueden crear oportunidades de liderazgo y empleo para las mujeres, a la vez que garantizan que la energía sea más barata, más accesible y sostenible, y se ajuste a las necesidades locales.

50. ***Inversiones energéticas para reducir la pobreza de tiempo.*** Los electrodomésticos realizan tareas que ahorran tiempo y eliminan la necesidad de ocuparse de tareas adicionales, como la recogida de leña. El PNUD aplicará estrategias para asegurar el acceso a la energía y que la tecnología tenga en cuenta las necesidades y preferencias de las mujeres, en particular en los hogares vulnerables. En el caso de los hogares más pobres, promoverá subvenciones para los electrodomésticos que suelen utilizar las mujeres. Todas estas medidas se enmarcarán en la campaña más amplia del PNUD orientada a alentar a los hombres y los niños a que asuman la misma responsabilidad en las tareas no remuneradas.

51. ***Un centro de energía mundial que impulse nuevos conocimientos.*** El Centro de Energía Sostenible del PNUD albergará una plataforma para promover diálogos de política innovadores acerca de la igualdad de género y la energía, crear capacidades y elaborar orientaciones e instrumentos de política energética con perspectiva de género.

52. El PNUD seguirá colaborando con las entidades nacionales, ONU-Energía, la Agencia Internacional de Energías Renovables, el Fondo Mundial para el Clima, ONU-Mujeres, la OCDE, la iniciativa Energía Sostenible para Todos, las instituciones financieras y la sociedad civil.

F. Acelerar el logro de la igualdad de género

Solución emblemática 6. Igualdad de género

53. La Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing, de 1995, siguen siendo el proyecto mundial que permite lograr la igualdad de género y empoderar a las mujeres. Sin embargo, queda mucho por hacer, como se confirmó en el examen de los 25 años de la Plataforma, en el que se detectaron lagunas y se formularon recomendaciones para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible tanto en contextos de desarrollo como de crisis. La solución emblemática 6 pretende reflejar las principales

¹³ ONU-Mujeres, *Beyond COVID-19: A feminist plan for sustainability and social justice*, <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2021/09/feminist-plan-for-sustainability-and-social-justice>.

prioridades señaladas en el examen realizado al cabo de 25 años. Si bien requiere llevar a cabo intervenciones aisladas en materia de igualdad de género y empoderamiento de las mujeres en cada nivel de la organización, la solución emblemática 6 se ha concebido para que pueda aplicarse en todas las demás soluciones emblemáticas.

54. Economías inclusivas y el empoderamiento económico de las mujeres. De conformidad con las soluciones emblemáticas 1 y 3, el PNUD trabajará con los países para eliminar la discriminación por razón de género y la segregación ocupacional en los mercados laborales, reducir el trabajo informal y precario, y aumentar las tasas de empleo de las mujeres. Facilitará un mayor acceso de las mujeres a las tecnologías digitales, las finanzas digitales, el comercio electrónico y las cadenas de valor digitales, y su utilización, aprovechando iniciativas como la red de “STEMinistas” —quienes promueven la mayor presencia de mujeres en la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas— en 34 países. El PNUD fomentará políticas, leyes y reglamentos que garanticen la igualdad de derechos de las mujeres a la propiedad, el crédito, la tierra y los recursos naturales. En situaciones de crisis, el PNUD contribuirá a garantizar que la seguridad económica y el empoderamiento de las mujeres ocupen un lugar central en los planes de recuperación sostenible.

55. El PNUD ayudará a los Gobiernos a establecer diálogos sociales en los que intervengan empresarios, sindicatos y organizaciones de justicia social. Colaborará con ONU-Mujeres para ampliar las buenas prácticas a nivel local, regional y mundial y promover economías inclusivas, así como con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, el UNICEF y la OIT.

56. Igualdad de poder y representación. Cuando las mujeres lideran y participan en igualdad de condiciones, los países prosperan. De conformidad con la solución emblemática 2, el PNUD ayudará a acelerar el liderazgo y la participación igualitaria de las mujeres en las instituciones públicas, los cargos electivos, la judicatura y el sector privado. Intervendrá en el ciclo electoral para reforzar la participación y el liderazgo políticos de las mujeres y cambiar las dinámicas discriminatorias de poder. El PNUD se compromete a promover reformas legislativas y constitucionales que garanticen el acceso de las mujeres a las esferas políticas: como votantes, candidatas, funcionarias elegidas y funcionarias públicas. Esta labor implicará trabajar más estrechamente con los hombres que ostentan cargos de poder para desafiar prejuicios como la idea de que la política no es lugar para las mujeres. El PNUD colaborará con ONU-Mujeres, el Departamento de Asuntos Políticos de las Naciones Unidas, la Unión Interparlamentaria y los órganos normativos regionales.

57. Liderazgo y plena participación de las mujeres en la paz y la recuperación. Aprendiendo de las lecciones de los últimos cuatro años, el PNUD redoblará sus esfuerzos para promover el papel de las mujeres en la paz y la recuperación. Velará por que las oficinas en los países apliquen las conclusiones extraídas de evaluaciones recientes y consultas celebradas con las organizaciones de mujeres. Entre otras actividades, se llevará a cabo una labor constante de promoción de la participación directa de las mujeres líderes y las organizaciones locales de mujeres en los procesos de paz y recuperación. El PNUD fomentará la colaboración entre los representantes políticos y las líderes de organizaciones populares de mujeres, y se asociará con la sociedad civil, así como con grupos y redes de base, para idear y realizar intervenciones de paz y recuperación. El PNUD promoverá un mayor reconocimiento de las mujeres que se dedican a la consolidación de la paz, las redes de defensoras y las líderes comunitarias para contribuir a hacer avanzar su agenda. El PNUD invertirá en la organización de las mujeres para potenciar la labor de promoción y velará por que se disponga de expertos en género y crisis para asesorar a los Gobiernos, y que actúen como enlaces con la sociedad civil. Se establecerán nuevas directrices que ayuden a los programas de recuperación económica a reforzar el análisis de género y desafiar los estereotipos. Estos programas darán prioridad a la conectividad digital. El PNUD procurará que las grandes intervenciones de infraestructura abarquen infraestructuras y redes de servicios sociales descentralizadas creadas por organizaciones y comunidades de mujeres.

58. Prevenir y responder a la violencia de género. La violencia de género constituye la violación de los derechos humanos más generalizada a nivel mundial, y se produce en todas partes del mundo. Socava

el desarrollo e impulsa el conflicto y la pobreza. El PNUD adopta un enfoque integral que abarca a toda la sociedad, ayudando a los Gobiernos a establecer marcos jurídicos y de política y crear capacidad para prevenir la violencia, acabar con la impunidad de los agresores y garantizar el acceso a la justicia y la protección. El PNUD promoverá entornos institucionales que prevengan la violencia y apoyen a las supervivientes, en particular a las mujeres que son objeto de formas múltiples e interseccionales de discriminación, como las mujeres con discapacidad, las mujeres migrantes y las supervivientes de la explotación sexual. La labor continua que se desarrollará en las comunidades generará elementos de información de primera mano, por ejemplo, sobre el cambio de las normas sociales negativas que alimentan la violencia de género. Las intervenciones orientadas al cambio de comportamiento ayudarán a hacer frente a las causas profundas de la violencia.

59. El PNUD procurará integrar, prevenir y responder a la violencia de género en otras carteras, como las relativas a la recuperación económica, los medios de subsistencia, el cambio climático, los procesos electorales y el aumento de las tasas de violencia contra las mujeres políticas. Reconociendo tanto los riesgos como las oportunidades que presenta la digitalización, la organización aprovechará las tecnologías digitales para mejorar los servicios y hacer frente a la ciberviolencia, especialmente contra las mujeres jóvenes.

60. Dado que la desigualdad de género y la violencia sexual y de género aumentan el riesgo de contraer el VIH, el PNUD ampliará las soluciones basadas en los derechos que vinculan la eliminación de la violencia con la mejora del acceso a los servicios relacionados con el VIH y otros servicios de salud para las mujeres, los sectores clave de la población en riesgo de contraer el VIH y otros grupos excluidos.

61. Bajo la dirección de ONU-Mujeres, el PNUD se asociará con entidades como la Iniciativa Spotlight de la Unión Europea y las Naciones Unidas para eliminar la violencia contra las mujeres, el Programa Mundial Conjunto de las Naciones Unidas sobre Servicios Esenciales para las Mujeres y las Niñas Víctimas de la Violencia, y la campaña del Secretario General ÚNETE para Poner Fin a la Violencia contra las Mujeres. La participación de la sociedad civil seguirá siendo el eje central del cambio transformador para eliminar la violencia contra las mujeres y las niñas.

62. ***Invertir las reacciones violentas contra la igualdad de género.*** El PNUD reforzará su comprensión de las reacciones violentas realizando mayores investigaciones y mediciones más precisas. Haciendo uso de la inteligencia artificial, trabajará con sus asociados para analizar opciones, como los sistemas de alerta temprana u otros sistemas similares, que permitan detectar y vigilar las reacciones violentas contra la igualdad de género y los derechos de las mujeres, en particular el debilitamiento de las políticas públicas. Como se indica en la solución emblemática 2, el PNUD ayudará a proteger y ampliar el espacio para las organizaciones y redes de la sociedad civil dirigidas por mujeres, al tiempo que formulará una estrategia complementaria a largo plazo destinada a transformar las masculinidades violentas mediante intervenciones comunitarias y la elaboración de modelos de comportamiento y masculinidad positivos. Dado que la tecnología puede aumentar la misoginia, la discriminación y la ciberviolencia, el PNUD profundizará en la comprensión de su impacto en los derechos de las mujeres y sus vínculos con la gobernanza.

63. ***Cambiar las normas sociales negativas.*** El Índice de Normas Sociales de Género del PNUD puso de manifiesto que aproximadamente la mitad de la población considera que los hombres son mejores dirigentes políticos. Como consecuencia de ello, las mujeres solo ocupan el 24 % de los escaños parlamentarios en todo el mundo. La inversión en nuevos elementos de información y análisis ayudará a los países a eliminar normas sociales establecidas desde hace tiempo. Este proceso consistirá, entre otras cosas, en promover políticas para hacer frente a normas negativas muy arraigadas y prácticas y estereotipos de género perjudiciales, con el fin de hacer plenamente efectivos los derechos humanos de las mujeres. El PNUD creará un laboratorio mundial de normas sociales de género para ensayar y ampliar las intervenciones y reproducir experiencias que han dado buenos resultados, como la encuesta sobre el uso del tiempo en Turquía, que reveló las desigualdades de género en las responsabilidades relativas al cuidado durante la pandemia.

64. **Mejores datos y análisis para la formulación de políticas.** La formulación de nuevas soluciones a los complejos problemas del desarrollo comienza con una mejor comprensión y la disponibilidad de datos más sólidos. En el plano mundial, el PNUD utilizará el Rastreador Global de Respuestas de Género a la COVID-19 para encontrar nuevas formas de generar datos rigurosos y en tiempo real. Mediante la colaboración con oficinas nacionales de estadística, observatorios nacionales y otras entidades, probará nuevos indicadores, como un índice de brecha digital de género, y explorará alternativas al PIB junto con métodos que permitan reflejar plenamente los cuidados no remunerados en las cuentas nacionales. El PNUD ayudará a los Gobiernos a realizar análisis más exhaustivos y sobre países concretos a través de los equipos del *Informe sobre desarrollo humano*, así como análisis de conflictos con perspectiva de género y evaluaciones rápidas en contextos de crisis.

VI. Tres elementos facilitadores

65. Para alcanzar los objetivos de la presente estrategia de igualdad de género y cumplir los compromisos del Plan Estratégico, el PNUD perseguirá tres elementos facilitadores, a saber: la financiación, la digitalización y la innovación.

66. **Financiación.** Para 2025, el PNUD se compromete a movilizar fuentes de financiación públicas y privadas para destinar 100.000 millones de dólares a la igualdad de género, entre otras cosas mediante reformas tributarias y políticas fiscales con perspectiva de género. Los esfuerzos se centrarán en armonizar la financiación pública y privada con los compromisos en materia de igualdad de género a través de marcos nacionales de financiación integrados en pro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Las reformas tributarias, la presupuestación y planificación con perspectiva de género y la asistencia en la creación de instrumentos de deuda soberana, así como los bonos verdes y azules con perspectiva de género, contribuirán a integrar de manera más sistemática la igualdad de género en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

67. **Digitalización.** El enorme poder de la transformación digital puede ayudar a reducir las brechas de género en el acceso y uso de la tecnología digital. A nivel mundial, los hombres siguen teniendo un 21 % más de probabilidades de tener acceso a Internet que las mujeres, cifra que asciende al 52 % en los países menos adelantados. El PNUD ayudará a los países a situar los objetivos medibles en materia de igualdad de género en el centro de las estrategias digitales nacionales, tomando como base el índice de brecha digital de género elaborado con asociados interesados.

68. Otras prioridades consisten en ampliar los servicios públicos y financieros digitales con perspectiva de género, promover en mayor medida el empoderamiento económico de las mujeres y hacer uso de herramientas digitales para la generación de ingresos y el emprendimiento. A tales fines, se aprovecharán éxitos como la puesta en marcha en 2021 del Programa de Mujeres Innovadoras para impartir orientación a mujeres que dirigen empresas sociales digitales en 12 Estados árabes¹⁴. El PNUD promoverá la igualdad de acceso a las habilidades tecnológicas y a la educación en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (CTIM). Con vistas a mejorar la gobernanza de las actividades digitales, el PNUD entablará diálogos que reúnan a los movimientos por los derechos de las mujeres, los responsables de formular políticas y el sector privado para abogar por una normativa que defienda la igualdad de género y los derechos de las mujeres en la esfera digital.

69. **Innovación estratégica.** Para tratar las cuestiones con una perspectiva más sistémica y transformadora, el PNUD aplicará una lógica de cartera, abordando distintas facetas de la desigualdad de género al mismo tiempo. El PNUD utilizará métodos de clarificación para ofrecer a los Gobiernos opciones de política que no caigan en la trampa de las fórmulas mágicas. Los laboratorios de aceleración ayudarán a impulsar la capacidad global de investigación y desarrollo del PNUD para dotar a los Gobiernos y otros asociados de un conjunto único de capacidades que les permitan explorar soluciones

¹⁴ Véase <https://www.4yfn.com/women-innovators-programme>.

no evidentes, prestando especial atención a las organizaciones populares de mujeres. El PNUD promoverá una cultura de escucha, aprendizaje, experimentación y autorreflexión para hacer avanzar la igualdad de género (véase el capítulo VII, relativo a la transformación institucional).

VII. Transformación institucional

70. En un momento crucial para reimaginar el desarrollo, gran parte depende de que, a partir de las enseñanzas del pasado, replanteemos las estrategias para nuestro futuro. Por ejemplo, sabemos que la adopción de enfoques tecnocráticos y reduccionistas respecto de la integración de la perspectiva de género no bastará para responder a las complejidades de nuestra organización, y mucho menos del mundo. El PNUD se compromete a aceptar la complejidad y encontrar nuevas soluciones tanto a los desafíos de larga data como a los nuevos desafíos, ofreciendo respuestas flexibles y promoviendo el aprendizaje en lugar de la conformidad con la igualdad de género o respuestas rígidas al respecto.

71. Esta estrategia se propone vincular el cambio individual con el cambio institucional y los objetivos de desarrollo a largo plazo. Partiendo de la experiencia adquirida con la certificación del Sello de Igualdad de Género del PNUD, propiciaremos un cambio individual informal a través de espacios seguros en los que el personal pueda cuestionar los supuestos, desaprender los prejuicios, practicar la escucha activa, despertar su propia curiosidad y la de otras personas, y compartir el poder. Mediante decisiones, acciones y comportamientos cotidianos, los líderes impulsarán cambios importantes. El PNUD redoblará sus esfuerzos para adoptar políticas y procesos más sólidos que transformen las profundas estructuras de desigualdad en todas nuestras carteras.

72. Siete elementos básicos interconectados ayudarán al PNUD a ampliar su impacto y lograr resultados transformadores en materia de igualdad de género, a saber: liderazgo, integración, aprendizaje e innovación, cultura, financiación, rendición de cuentas y comunicación. El **Sello de Igualdad de Género** seguirá siendo la iniciativa mundial del PNUD para poner en práctica esta estrategia. Con la ampliación del sello a los centros regionales y la sede se acelerará el cambio individual e institucional y se lograrán cambios transformadores, como una vía de servicios adaptada para los países en situación de crisis.

73. El PNUD mantiene su compromiso de aplicar plenamente los principios y requisitos del Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas sobre la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres, dirigido por ONU-Mujeres, y de presentar informes anuales al respecto.

Liderazgo

74. El PNUD invertirá en líderes capacitados para crear espacios de autorreflexión en torno a los profundos cambios que se requieren para lograr la igualdad de género. Les pedirá que vayan más allá de las zonas de confort para generar cambios de mentalidad y comportamiento, a la vez que actúan como modelos de reparto de poder.

75. El PNUD desarrollará líderes de primera clase para la igualdad de género, comenzando con un certificado para que los representantes residentes y los representantes residentes adjuntos completen un curso que posibilite agudizar la reflexión sobre las desigualdades de género. En el marco de un programa complementario de clarificación, se ofrecerán espacios constantes de aprendizaje y autorreflexión en todas las oficinas en los países sobre los avances en la aplicación de la estrategia y la manera de poner en marcha los cambios estructurales necesarios para lograr la igualdad de género.

76. El personal directivo superior abogará sistemáticamente por la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en los discursos públicos, declaraciones y actividades de promoción, y velará por la paridad de género en las reuniones y en los eventos organizados por el PNUD. En todas las visitas a los países, teniendo en cuenta el compromiso del Secretario General, los miembros del personal directivo superior continuarán, cuando sea posible, reuniéndose “con organizaciones de mujeres de la sociedad civil” o visitando “un programa centrado en la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres”.

Integración y especialización

77. El PNUD creará una arquitectura de género que ayude a las oficinas en los países a abandonar los enfoques mecánicos respecto de la igualdad de género y centrarse en eliminar las barreras estructurales. La consecución de este objetivo requerirá una labor de integración, coordinación y conocimientos especializados en el ámbito del género.

- a) Una nueva red de especialistas en género, entre los que figurarán grupos feministas de economistas y expertos en igualdad de género y naturaleza, clima y energía, prestará apoyo a las oficinas en los países y los equipos del PNUD que lo soliciten.
- b) Se ampliarán los exámenes participativos de las carteras realizados con los asociados a modo de ejercicio interactivo para entender la igualdad de género desde una perspectiva sistémica, vincular diversas intervenciones con miras a lograr objetivos más amplios de igualdad de género y optimizar la arquitectura programática, humana y financiera para la igualdad de género.
- c) Se alienta a las oficinas en los países a que contraten a especialistas en género experimentados y los integren en los mecanismos de gestión, con mejores contratos y pleno acceso a la toma de decisiones.
- d) En los países en situación de crisis, será obligatorio contratar al menos un especialista en género a tiempo completo, en la categoría de personal nacional o personal internacional. Esta contratación será objeto de seguimiento por parte del Comité Directivo y de Aplicación sobre Cuestiones de Género.
- e) El Equipo de Género global seguirá siendo el ancla de la arquitectura global de género y supervisará la estrategia de igualdad de género. Dicho equipo incluye un nuevo servicio de intervención en cuestiones de género y crisis y equipos de género en cada centro regional. Se reforzarán los equipos de género de los centros regionales. Se forjarán nuevas alianzas con laboratorios de innovación de todas las regiones.
- f) Cada director regional será responsable de elaborar una estrategia y un plan de acción regionales de igualdad de género. Los representantes residentes y representantes residentes adjuntos establecerán planes de ámbito nacional y garantizarán que la igualdad de género se integre plenamente en los documentos de los programas para los países, con el respaldo de las capacidades y una financiación adecuadas.

Aprendizaje continuo e innovación

78. La captación de nuevos conocimientos, el aprendizaje continuo y el aprovechamiento de la innovación transformarán la forma en que el PNUD se plantea la igualdad de género y actúa al respecto.

- a) Para ampliar las competencias del personal, en particular en relación con el logro de la transformación estructural, el PNUD creará laboratorios de aprendizaje global para ofrecer conocimientos de vanguardia, por ejemplo, en ciencias del comportamiento, en cambio social e individual y en economías inclusivas que valoran el trabajo de cuidados no remunerado. Estos laboratorios se convertirán en plataformas de intercambio de conocimientos sobre las experiencias de los países que pondrán en contacto al PNUD y sus asociados con los mejores expertos externos en cada campo.
- b) Dadas las importantes deficiencias observadas en la evaluación de las dimensiones de género de los contextos políticos y socioeconómicos cambiantes, las oficinas del PNUD en los países invertirán en equipos de desarrollo humano y laboratorios de innovación que servirán como centros para generar datos y análisis de género útiles en la práctica y actualizados en diversos ámbitos vinculados a la presente estrategia.
- c) Se estudiarán otras formas creativas de desarrollo de la capacidad, como un programa avanzado de mentorías dirigido al personal técnico en entornos de crisis y un programa sobre las finanzas y la macroeconomía con igualdad de género.

d) El PNUD explorará nuevos enfoques para medir el impacto y reflejar la transformación del sistema, e incluirá datos cuantitativos, como historias de transformación, para apoyar el aprendizaje.

Una cultura igualitaria e inclusiva

79. El PNUD busca crear una cultura en la que se respete y valore a todas las personas, y en la que todo el mundo esté a salvo, se sienta incluido y tenga acceso a las oportunidades. La creación de espacios para la acción colectiva a través del Sello de Igualdad de Género del PNUD ayudará a nuestro personal a cuestionar y cambiar los valores y creencias individuales que refuerzan las normas discriminatorias e inciden en nuestro poder y privilegio. El empoderamiento de todo el personal es un motor fundamental del cambio.

80. **Movilizar a los hombres a favor de la igualdad de género.** El PNUD, que cuenta con una plantilla mundial de más de 20.000 empleados —de los cuales el 53 % son hombres—, tiene la responsabilidad y oportunidad de implicar plenamente a los hombres en el logro de la igualdad de género. Esto se aplica a sus programas y al desarrollo de la fuerza de trabajo. El PNUD creará grupos de pares masculinos para la reflexión y la acción colectiva en favor del cambio institucional.

81. La tolerancia cero frente al acoso sexual y la explotación y los abusos sexuales significa que el PNUD no tolerará esos comportamientos en nuestro lugar de trabajo o en el trabajo con los asociados y las comunidades. Además de identificar y denunciar los casos de acoso sexual y de explotación y abusos sexuales, el PNUD seguirá intensificando las medidas destinadas a prevenir estos comportamientos y lograr un entorno inclusivo y seguro para todo el personal y las partes interesadas. Entre otras dimensiones, esto supondrá reforzar las salvaguardias en los proyectos y programas, seguir ampliando la colaboración con los asociados en la ejecución, aumentar nuestra red de facilitadores de un lugar de trabajo respetuoso en colaboración con la Oficina de la Ómbudsman e invertir en la sensibilización y cambios de comportamiento.

82. La paridad de género continuará siendo una prioridad absoluta, en consonancia con la Estrategia para Todo el Sistema de las Naciones Unidas sobre la Paridad de Género y según se detalla en la estrategia del PNUD sobre la paridad de género para 2022-2025. Esta última se propone llevar al PNUD al siguiente nivel de paridad de género. Para ello habrá que seguir centrándose en la igualdad de representación de hombres y mujeres en toda la organización, así como prestar especial atención a los contextos de conflicto y posteriores a los conflictos.

Armonizar las aspiraciones con los recursos financieros

83. Para lograr la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres será necesario contar con una financiación adecuada y sostenida. El PNUD cumplirá las normas del Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas sobre la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres.

84. El marcador de género seguirá siendo el principal instrumento para el seguimiento del presupuesto y los gastos. Durante el período que abarca la presente estrategia, el PNUD tratará de lograr progresivamente que se destine el 70 % de las asignaciones a promover la igualdad de género, empoderar a las mujeres o ambos objetivos (atributos del marcador de género GEN-2 y GEN-3 combinados)¹⁵. Con respecto a la financiación del PNUD correspondiente a las vías 2 y 3, así como en las oficinas en los países en situación de crisis, se logrará progresivamente destinar el 15 % de las asignaciones a promover la igualdad de género, empoderar a las mujeres o ambos objetivos (atributo del marcador de género GEN-3). En su etapa de diseño, los programas y proyectos de las oficinas mundiales, regionales y en los países señalarán como mínimo un componente independiente específico en materia de género¹⁶, al que se le asignará al menos el 15 % del total de recursos de la iniciativa.

¹⁵GEN 3 - Tener como objetivo principal la igualdad de género, el empoderamiento de las mujeres y las niñas o ambos. GEN 2 - Contribuir de manera significativa a la igualdad de género, el empoderamiento de las mujeres y las niñas o ambos.

¹⁶ Por “componente” deben entenderse los productos de los documentos de los proyectos.

85. Se alienta a las oficinas en los países a que estudien opciones innovadoras, como la creación de una “reserva de fondos” interna dentro de las carteras para financiar las capacidades en cuestiones de género y reforzar la programación.

86. El PNUD movilizará recursos adicionales para incentivar un compromiso más firme y lograr la ampliación de las iniciativas insignia centradas en la solución emblemática 6 y las prioridades de las carteras.

Rendición de cuentas

87. El PNUD mantendrá su sólida cadena de rendición de cuentas en materia de igualdad de género. La aplicación de esta estrategia comienza en la Oficina del Administrador y continúa con los directores de las oficinas y los representantes en los países responsables de obtener resultados transformadores sobre el terreno.

- a) El Comité Directivo y de Aplicación sobre Cuestiones de Género, presidido por el Administrador, seguirá siendo el principal mecanismo encargado de hacer un seguimiento de la aplicación de la estrategia, brindar orientación sobre políticas y ejercer como grupo de examen entre pares.
- b) La Junta Ejecutiva seguirá desempeñando su función como principal mecanismo de supervisión de la aplicación. El PNUD informará anualmente a la Junta de los progresos realizados.
- c) Con el objeto de aumentar la transparencia, el PNUD creará un mecanismo integrado por la sociedad civil y expertos externos para orientar y hacer un seguimiento de la aplicación de esta estrategia.
- d) El PNUD velará por que los criterios de evaluación del desempeño de todo el personal directivo superior y de nivel intermedio incluyan la aplicación de la estrategia.
- e) El sistema de gestión institucional basada en los resultados y los instrumentos de seguimiento del PNUD continuarán incorporando la igualdad de género. Todas las evaluaciones del PNUD se diseñarán y realizarán de conformidad con las normas de género pertinentes del sistema de las Naciones Unidas.
- f) El PNUD establecerá una suerte de centro neurálgico de datos sobre cuestiones de género para proporcionar datos fiables y oportunos relacionados con el género. Reunirá los datos del marcador de género, del informe anual de resultados y del Sello de Igualdad de Género.

Comunicación para fines de promoción

88. El PNUD definirá los mensajes clave y la “marca” de la presente estrategia, identificará a los aliados y señalará los instrumentos y las medidas específicas que respaldan nuestros objetivos de promoción. Estableceremos relaciones estratégicas; reuniremos la base empírica en que se sustentarán nuestros argumentos; definiremos soluciones integradas innovadoras; y aprovecharemos las oportunidades. Se espera que las oficinas en los países recurran a la comunicación para fines de promoción en sus carteras —lo que incluye señalar sus objetivos de política— y formulen mensajes accesibles para fomentar diálogos estratégicos con las partes interesadas. El PNUD procurará establecer una colaboración a largo plazo con las redes de medios de difusión y se asociará con otras organizaciones de las Naciones Unidas, los círculos académicos, líderes y personas influyentes, y también con las organizaciones de jóvenes feministas y los Gobiernos que lideran iniciativas pioneras. El PNUD empleará técnicas persuasivas, como las formas modernas de contar historias, y las tecnologías digitales para transformar cuestiones complejas en información accesible. Al menos una campaña anual mundial se centrará en las prioridades estratégicas. Los equipos de comunicación de las oficinas mundiales, regionales y en los países ayudarán a impulsar esta agenda.